

PROYECTO DE EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

(Según el Decreto Supremo N° 007-2022-JUS arts. 1, 5 y del 7 al 10, numeral 13.2 del artículo 13 y artículo 16)

I. DESCRIPCIÓN DEL CONTENIDO DE LA PROPUESTA

1. OBJETO:

El presente Decreto Supremo tiene por objeto normar la identificación, registro, inventario, declaración, defensa, protección, promoción, restauración, investigación, conservación, puesta en valor, difusión y restitución, así como la propiedad y régimen legal, de los bienes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación; en concordancia con las normas y principios establecidos en la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

2. FINALIDAD:

El presente Decreto Supremo tiene por finalidad emitir normas para la adecuada protección del Patrimonio Cultural de la Nación, en armonía con el interés público y el principio de razonabilidad, a efecto de que quede tutelando no solo su valor cultural, sino también el valor intrínseco que, en comunión con otros factores, dota de identidad y unidad a nuestra nación.

3. MARCO JURÍDICO Y LAS HABILITACIONES EN CUYO EJERCICIO SE DICTA, ASÍ COMO SU JUSTIFICACIÓN DE MANERA DETALLADA, OPERANDO COMO SUSTENTO DE SU ELABORACIÓN Y APROBACIÓN

El presente Decreto Supremo cuenta con el siguiente marco jurídico y habilitaciones que sustentan su formulación y aprobación:

El artículo 21 de la Constitución Política del Perú prescribe que los yacimientos y restos arqueológicos, construcciones, monumentos, lugares, documentos bibliográficos y de archivo, objetos artísticos y testimonios de valor histórico, expresamente declarados bienes culturales, y provisionalmente los que se presumen como tales, son Patrimonio Cultural de la Nación.

El artículo II del Título Preliminar de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, se define como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación a toda manifestación del quehacer humano, material o inmaterial, que por su importancia, valor y significado arqueológico, arquitectónico, histórico, artístico, militar, social, antropológico, tradicional, religioso, etnológico, científico, tecnológico o intelectual, sea expresamente declarado como tal o sobre el que exista la presunción legal de serlo.

El artículo IV, y el artículo VII del Título Preliminar de la citada norma, señalan que es de interés social y de necesidad pública la identificación, generación de catastro, delimitación, actualización catastral, registro, inventario, declaración, protección, restauración, investigación, conservación, puesta en valor y difusión del Patrimonio Cultural de la Nación y su restitución en los casos pertinentes; siendo el Ministerio de Cultura la autoridad encargada de registrar, declarar y proteger el Patrimonio Cultural de la Nación.

El artículo 5 de la Ley N° 29565, Ley de creación del Ministerio de Cultura, es competencia exclusiva del Ministerio de Cultura —en su condición de organismo rector en materia de cultura— respecto de otros niveles de gobierno en todo el territorio nacional, el dictado de normas y lineamientos técnicos para la adecuada ejecución y supervisión de la política sectorial, así como, la aplicación de las políticas nacionales en materia de cultura considerando a los gobiernos regionales, gobiernos locales y organismos privados que operan en el campo de la cultura.

El artículo 7 de la referida norma señala que es función exclusiva del Ministerio de Cultura respecto de otros niveles de gobierno, entre otras, realizar acciones de protección, conservación y puesta en valor del Patrimonio Cultural de la Nación; así como, cumplir y hacer cumplir el marco normativo relacionado con el ámbito de su competencia.

El Decreto Supremo N° 011-2006-ED, se aprueba el Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación con la finalidad de normar la identificación, registro, inventario, declaración, defensa, protección, promoción, restauración, investigación, conservación, puesta en valor, difusión y restitución, así como la propiedad y el régimen legal de los bienes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación; en concordancia con las normas y principios establecidos en la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

El Decreto Supremo N° 017-2017-MC y el Decreto Supremo N° 007-2020-MC, se modifica el Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, aprobado por el Decreto Supremo N° 011-2006-ED regulándose, entre otros, disposiciones referidas a los procedimientos relacionados con bienes inmuebles integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación, del periodo posterior al prehispánico.

La Ley N° 31770, que modifica la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, en la Sexta Disposición Complementaria Final de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, modificada por la Ley N° 31770, se dispone que: “El Poder Ejecutivo reglamentará la presente ley en el término de noventa días naturales contados a partir de su vigencia, en concordancia con los tratados internacionales de los que el Perú forma parte”.

Que, en tal sentido, resulta necesario modificar e incorporar artículos en el Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, aprobado por el Decreto Supremo N° 011-2006-ED.

Marco Sectorial

La Política Nacional de Cultura al 20230, aprobada por Decreto Supremo N° 009-2020-MC, aprobada en julio del 2020, establece 5 objetivos prioritarios, entre ellos:

- OP4: Fortalecer la valoración del patrimonio cultural
- OP5: Fortalecer la protección y salvaguardia del patrimonio cultural para su uso social
- OP6: Garantizar la sostenibilidad de la gobernanza cultural

Estos 3 objetivos prioritarios contemplan acciones estratégicas que promueven la protección adecuada del patrimonio cultural de la Nación.

En esa línea, en la Política Nacional de Cultura al 2030, se detalla el contenido del derecho a la cultura como *el derecho de toda persona a tomar parte libremente en la*

vida cultural de la comunidad, esto es acceder, participar y contribuir en la vida cultural que sea de nuestra elección (ONU, 2009). En otras palabras, son los derechos, las libertades y las responsabilidades de un individuo o colectivo para elegir y expresar su identidad cultural; lo que “implica las capacidades de acceder tanto a las referencias culturales, como a tantos recursos que sean necesarios para su proceso de identificación” (Meyer – Bisch, 2009, en Martinell y Funollet, 2014)’.

Así también, en la descripción de los derechos culturales, en el cuarto acápite se refiere al patrimonio cultural, estableciendo que todo ciudadano tiene derecho a:

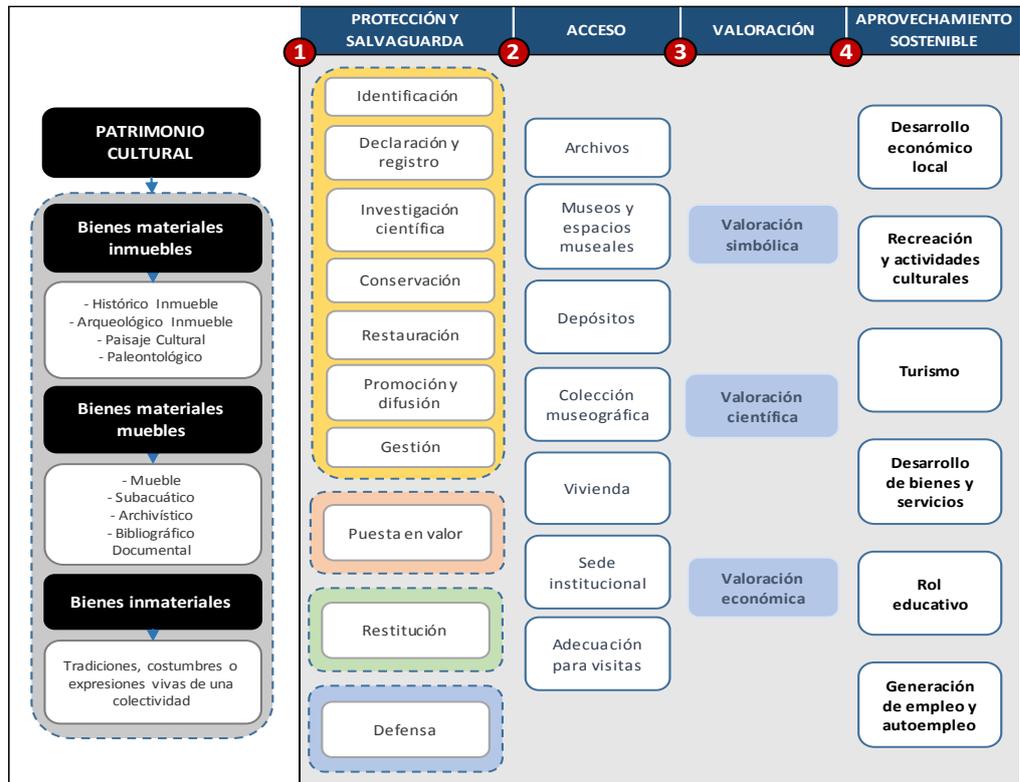
- Aprovechar sosteniblemente los patrimonios culturales, haciendo uso de los mismos de acuerdo a su condición de bien cultural.
- Acceder, en particular a través del ejercicio de los derechos a la educación y a la información, a los patrimonios culturales.
- Conocer y a que se respete su propia cultura, como también las culturas que, en su diversidad, constituyen patrimonio común de la humanidad.

En la Política Nacional de Cultural al 2030 se señala la necesidad del **aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural**:

El patrimonio cultural funciona como soporte físico y simbólico de nuestra(s) memoria(s)³⁵. Posibilita que el individuo o colectivo adquiera conciencia acerca de su identidad (Seydel, 2014), en la medida de que es un factor del sentimiento de continuidad y de coherencia en su reconstrucción de sí mismo (Pollak, 1992). Históricamente, se ha constituido en torno a la idea de nación, como producto de un conjunto de recursos simbólicos que constituyen un discurso hegemónico del pasado con fines de fortalecer una identidad singular (Ayala, 2008; Lacarrieu, 2004). Sin embargo, a la luz de la valoración de las diferencias culturales, la apuesta es por un “descentramiento de la noción clásica de patrimonio asociado al Estado-nación para dar paso a las manifestaciones culturales que adquieren sentido en el seno de las diversas colectividades sociales” (Endere 2002; Lacarrieu 2004, en Ayala, 2008).

El patrimonio cultural, “en su más amplio sentido, es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio” (Unesco, 2014). Sin embargo, “está intrínsecamente ligado a los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta toda la humanidad, que van desde el cambio climático y los desastres, a los conflictos entre comunidades, la educación, la salud, la emigración, la urbanización, la marginación o las desigualdades económicas” (Unesco, 2009). Toda afectación o daño al patrimonio cultural, producido por causas naturales o antrópicas podría llegar a ser irreversible. En este escenario, es necesario encontrar su aprovechamiento sostenible, es decir, “el justo equilibrio entre sacarle provecho hoy y preservar su “riqueza frágil” para las generaciones futuras” (Unesco, 2014). La siguiente ilustración describe los procesos implicados en el aprovechamiento sostenible:

Aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural



Fuente: Política Nacional de Cultura al 2030

Elaboración: Oficina General de Planeamiento y Presupuesto, Ministerio de Cultura

Al respecto, y en función de esta ilustración, existen dos factores que influyen en el aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural:

3.1. *Valoración del patrimonio cultural material e inmaterial* La protección y salvaguardia del patrimonio no es un fin en sí mismo, sino que tienen como principal propósito que éste sea apropiado por los ciudadanos y ciudadanas, que refuerce identidades y que llegue a insertarse en las políticas de desarrollo económico y social. Por esto, el patrimonio cultural nunca debe privatizarse ni generar exclusiones. Es un bien común, una propiedad de la Nación, que debe ser conocido, identificado y valorado por todos y todas. Como señala Ayala (2008), los valores que se le atribuyen al patrimonio son diversos y se vinculan con los significados y usos que le da la gente y con los contextos desde los cuales provienen dichas valoraciones (Ballart 1997: 63). En este escenario, se puede identificar tres caminos para la valoración del patrimonio, sin perder de vista que el patrimonio se valora también por el solo hecho de constituirse como tal (Ayala, 2008):

- Darle un valor simbólico se refiere al reconocimiento emotivo del patrimonio cultural por parte de la población, como manifestación de la identidad y la memoria (Tello, 2006). Esto implica sensibilización y concientización como acciones que deben mantenerse en el tiempo para lograr que la ciudadanía ejerza un cambio de actitud y mirada frente al conjunto de bienes culturales en las siguientes generaciones.

- *Darle un valor científico se refiere al reconocimiento que hacen especialistas, de manera académica y basada en un método intelectual, en relación a su conservación y sostenibilidad integral (Tello, 2006), “por ser un legado del pasado, por constituirse en información que permite realizar inferencias sobre el pasado y por tratarse de vestigios dejados por sociedades pretéritas” (Tello, 2006).*
- *Darle un valor económico, consiste en el ejercicio que permite dimensionar el impacto que el patrimonio cultural genera en el desarrollo social, económico, físico, cultural y político, entre otros aspectos relacionados con la sostenibilidad y la rentabilidad social (Tello, 2006). Se vincula con el desarrollo urbano y rural, con las comunidades locales, con los proyectos interculturales y con el turismo cultural. Sobre esto último, el turismo cultural es un agente fundamental de desarrollo, pero la gestión del patrimonio no puede quedar subordinada a sus intereses. Más bien, el turismo debe ser un aliado en la conservación, investigación y democratización del patrimonio. Tampoco puede quedar sometido a las demandas de una mirada externa que sólo lo hace exótico y que lo entiende desde una lógica puramente mercantil¹.*
- *En este escenario, para la valoración, se necesitan de condiciones y oportunidades para que la población acceda y haga uso social del patrimonio cultural a través de distintos dispositivos: la interpretación cultural, servicios culturales, los museos y espacios museales, archivos, etc. En ese orden de ideas, consideramos llamar la atención sobre la relevancia y el derecho cultural de toda persona de acceder plenamente y sin discriminación a los **museos y archivos**, como fuentes de memoria y patrimonio cultural.*
- *El museo² es “una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público” (ICOM 2007³). Son espacios dinámicos, democratizadores, inclusivos y polifónicos para el diálogo crítico sobre los pasados y los futuros, reconociendo y abordando los conflictos y desafíos del presente. Además, garantizan la igualdad de acceso al patrimonio para todos los pueblos, promueven la igualdad de derechos⁴, estimulan el respeto a la diversidad cultural, y tiene como finalidad fortalecer la identidad cultural de los pueblos y potenciar su cohesión social (ICOM, 2019)⁵.*
- *Los archivos son “elementos sustanciales en la recuperación de la memoria histórica, y también en su vertiente de instrumentos de generación y difusión del conocimiento” (i Fugueras, 2003, p.15). Son instituciones en las que se resguardan y conservan los testimonios documentales – archivísticos de los acontecimientos de nuestra memoria histórica (AGN, s/f), y deben de gozar de tecnologías de la información y la comunicación y de infraestructuras para el libre acceso de los ciudadanos y ciudadanas a nuestra memoria escrita.*

¹ Teniendo en cuenta lo dispuesto en el artículo 81 de la Ley General del Ambiente, Ley N° 28611 “el turismo sostenible relaciona los recursos naturales y los bienes del Patrimonio Cultural de la Nación asociado a ellos”.

² En esta misma línea, también es importante resaltar a los espacios museales: salas de exposición, salas de interpretación y galerías, así como los centros de interpretación y lugares de memoria, entre otros

³ 22° Asamblea General del ICOM en Viena (Austria) 24 de agosto de 2007.

⁴ Propuesta de ICOM para la nueva definición de museos (2019).

⁵ La importancia de los museos y los espacios museales incluso va más allá del propio acceso al patrimonio cultural por parte de la población, sino que también como sugiere la Guía OCDE – ICOM, estos tienen un papel en el desarrollo económico, en la regeneración urbanística y el desarrollo comunitario, en catalizar las sociedades creativas y conscientes de la importancia de la cultura; en consecuencia se constituyen como espacios de inclusión, salud y bienestar y en jugar un rol en el desarrollo local (ICOM, 2018).

- *Asimismo, es importante señalar la importancia de la educación patrimonial, la cual implica acciones conjuntas entre la escuela y diversos actores de la comunidad que posibiliten oportunidades para que los individuos y colectivos accedan a actividades que permitan fortalecer la valoración del patrimonio cultural.*

En la Política Nacional de Cultural al 2030 se señala la necesidad de la **protección y salvaguardia del patrimonio cultural material e inmaterial**. El patrimonio cultural está vinculado con procesos de cambios internos y externos, por lo que no implica una permanencia histórica o una fijación en el tiempo (Ruiz, 2006). Diversos estudios han señalado la influencia de condiciones económicas, sociales, políticas y ambientales en la pérdida del patrimonio cultural y en procesos de aculturación (Reyes – García, et al. 2013). En este escenario, se requiere de su protección y salvaguardia para evitar su pérdida, ya que en la actualidad no es visto necesariamente como la herencia que hay que preservar o cuidar.

La “protección” está asociada a todas las acciones que van desde la “identificación, registro, inventario, declaración, protección, restauración, investigación, conservación, puesta en valor, difusión y su restitución en los casos pertinentes” (Art. 4º, Ley N° 28296), para asegurar que el patrimonio cultural material perdure. Incluye una protección preventiva y reactiva. La protección preventiva es cuando se utilizan instrumentos para asegurar la condición del bien cultural y su posible daño por terceros. La protección reactiva, en cambio, alude a medidas inmediatas, eficientes y eficaces ante posibles daños frente al patrimonio.

La “salvaguardia”, involucra la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, enseñanza y revitalización del patrimonio inmaterial (Ministerio de Cultura, 2017a). Busca afianzar los procesos de recuperación y transmisión, garantizando su continuidad, vigencia y pertinencia. La recuperación está asociada a la revitalización del tejido social y su entramado simbólico (Álvarez, 2007). Por otro lado, la transmisión se refiere a la transmisión de una generación a otra, a través de mecanismos articulados con los sistemas de salud, educación, tradicionales, entre otros.

Todos estos procesos, requieren de una apuesta por la soberanía patrimonial (Higueras, 2013). Es decir, por la formulación de una estrategia integral para planificar la sostenibilidad de los recursos patrimoniales, con “la voluntad de ejercer un mayor nivel de control sobre el patrimonio, una receta que debería ser resultado de un creciente rol de gestión y una disminución del ingrediente político” (Higueras, 2013)⁶.

El Estado es el encargado de la gestión integral patrimonial, sin embargo, dado el vasto patrimonio existente en nuestro país, se requiere de más presupuesto y capacidades de las existentes en el sector público, lo que hace necesario el involucramiento de otros actores, tales como la sociedad civil y el sector privado. Hoy

⁶ La soberanía del Estado comprende el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y el patrimonio cultural asociado (Fundamento 1 de la Política Nacional del Ambiente y el artículo 12 de la Ley General del Ambiente, Ley N° 28611)

en día la gestión del patrimonio requiere de la articulación de una gran variedad de actores sociales.

Matriz Sectorial

- a) El Plan Estratégico Sectorial Multianual 2022 – 2030 del sector Cultura, aprobado por Resolución Ministerial N° 000196-2021-DM/MC, (en adelante, PESEM), tiene como variable prioritaria 7, el aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural, consistente en los significados y usos que la población le da al patrimonio cultural: valor simbólico (identidad-memoria), valor científico (conservación-historia), y valor económico (rentabilidad social y económica). De esta manera, el patrimonio puede permitir el desarrollo económico, la recreación y actividades culturales, el turismo, el desarrollo de bienes y servicios, el rol educativo, la generación de empleo y autoempleo; siempre respetando la condición del bien cultural.

En el PESEM se mencionan 4 problemas dentro de la variable descrita en el párrafo anterior, los mismos que son abordados, en gran medida por la regulación objeto de esta Exposición de Motivos, los que son:

1. Limitado conocimiento y sensibilización sobre la importancia del patrimonio cultural.
 2. Desigualdades para el acceso al patrimonio cultural.
 3. Limitados incentivos para la generación de conocimiento científico sobre el patrimonio cultural.
 4. Escasas herramientas para el aprovechamiento económico del patrimonio cultural.
- b) Así también, la variable 8 del PESEM, señala que el sistema sostenible de la gobernanza del sector cultura implica el fortalecimiento de tres capacidades estatales:
1. La capacidad de desarrollar y comunicar objetivos y teorías de cambio en torno a problemas, buscando el alineamiento organizativo.
 2. La capacidad colaborativa, que consiste en forjar relaciones interinstitucionales nacionales e internacionales y estado-sociedad con amplitud y profundidad.
 3. La capacidad analítica de datos, que consiste en gestionar información y conocimiento para la toma de decisiones, una política de datos abiertos, transparencia y rendición de cuentas.

Los problemas entorno a dicha variable son:

1. Escaso alineamiento organizacional y estratégico de las entidades públicas de los distintos niveles de gobierno con los objetivos de las políticas nacionales del Sector Cultura.
 2. Limitada gestión de la información y el conocimiento en el Sector Cultura.
 3. Limitados mecanismos para la participación de la sociedad civil y el sector privado en el desarrollo de las políticas nacionales.
- c) El Plan Estratégico Institucional 2022-2026, aprobado mediante Resolución Ministerial N° 000392-2021-DM/MC, (en adelante, PEI) en diciembre del 2021, se establecen 3 objetivos estratégicos institucionales, directamente relacionados

con la presente regulación, con sus respectivas acciones estratégicas institucionales, que se detallan a continuación:

OEI.10: Fortalecer la apropiación social y salvaguarda del patrimonio como parte de la identidad cultural de la población y su territorio.

AEI.10.01 Sensibilización e información permanente orientada a brindar a la ciudadanía conocimientos y prácticas para la apropiación social y uso sostenible del patrimonio cultural para su beneficio.

AEI.10.02 Fortalecimiento permanente de capacidades de los agentes, organizaciones, mediadores y educadores en la promoción del Patrimonio Cultural.

AEI.10.03 Mecanismos de acceso para la investigación oportunos en beneficios de colectivos portadores e investigadores del patrimonio cultural.

AEI.10.04 Servicios de interpretación y sensibilización accesibles, inclusivos y diversos en beneficio de la población.

OEI.11: Optimizar la prevención de la afectación del patrimonio cultural

AEI.11.01 Declaratoria e inscripción oportuna para la protección de los bienes materiales pertenecientes al patrimonio cultural de la Nación.

AEI.11.02 Formación de capacidades permanente de los actores involucrados en la defensa, recuperación y restitución y manejo territorial del patrimonio cultural en sus jurisdicciones.

AEI.11.03 Gestión permanente de los sitios del patrimonio mundial y de las expresiones culturales inmateriales ante el Comité del Patrimonio Mundial y el Comité Intergubernamental

AEI.11.04 Protección permanente a los bienes del Patrimonio Cultural de la Nación a favor de la ciudadanía.

AEI.11.05 Acciones preventivas y de defensa permanentes por afectaciones al Patrimonio Cultural de la Nación en beneficio del país.

AEI.11.06 Promoción de las expresiones del patrimonio cultural inmaterial accesibles dirigidos a portadores del patrimonio.

AEI.11.07 Formación de capacidades para la salvaguarda y generación de emprendimientos económicos basados en conocimientos tradicionales dirigidos a la población en general.

AEI.11.08 Prevención oportuna de afectaciones en presuntos bienes arqueológicos del Patrimonio Cultural de la Nación en beneficio del país.

OEI.12: Fortalecer la participación de los actores y el enfoque territorial en el desarrollo de las políticas del Sector Cultura.

AEI.12.01 Asistencia técnica y acompañamiento integral a entidades en los tres niveles de gobierno para la gestión y desarrollo de políticas culturales a nivel territorial.

AEI.12.02 Espacios y herramientas implementadas para la participación ciudadana en el desarrollo de políticas culturales.

De la lectura de objetivos y acciones estratégicas institucionales se observa la necesidad de fortalecer el marco normativo respecto de la protección y promoción del patrimonio cultural de la Nación, como prioridad, también, de las acciones e intervenciones emprendidas por el Ministerio de Cultura y sus organismos adscritos.

II. FUNDAMENTACIÓN TÉCNICA

1. IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA PÚBLICO:

Se ha identificado como problema público la insuficiente tutela del valor cultural, como del valor intrínseco que tiene el Patrimonio Cultural de la Nación, para su adecuada protección en armonía con el interés público.

2. ANÁLISIS DEL ESTADO ACTUAL DE LA SITUACIÓN FÁCTICA QUE SE PRETENDE REGULAR O MODIFICAR

De acuerdo con la Política Nacional de Cultura al 2023, existe una débil valoración del patrimonio cultural material e inmaterial, por ende, en ella se plantean alternativas de abordaje que impactan en el problema público identificado y razón de la presente regulación.

Al respecto existe una ***débil valoración del patrimonio cultural material e inmaterial***, ante ello se plantean las siguientes alternativas basadas en la siguiente evidencia:

Alternativa	Descripción	Evidencia
-------------	-------------	-----------

<p>Implementar acciones de educación patrimonial para la valoración del patrimonio cultural</p>	<p>Consiste en desarrollar acciones de sensibilización y capacitación dirigidas a la población a fin de que valoren su patrimonio cultural, y así, se logre el uso social responsable de manera que se reduzca las afectaciones a éste.</p>	<p>La educación patrimonial tiene como objetivo proporcionar una mayor comprensión de la identidad y la memoria colectiva a través del patrimonio cultural (Zabala, Fabra y Aichino, 2015). En esta línea, los estudios realizados por el taller EDIPATRI del grupo de investigación DESYM (Universidad de Huelva), presentados en el libro “La educación patrimonial en la escuela y el museo: investigación y experiencias” (Estepa, 2013) señalan que la educación patrimonial “debe conducir al diseño y desarrollo de finalidades, contenidos y estrategias metodológicas para primar la asunción de valores identitarios, la formación de ciudadanos activos, el respeto intercultural y el cambio social” (Estepa, 2013). En esta línea, las acciones de la educación patrimonial parten de los valores cívicos, éticos y afectivos relacionados con la protección y salvaguarda de los recursos patrimoniales.</p> <p>El modelo propuesto por este taller señala la necesidad de articular tres elementos: i) docentes y gestores, encargados de la enseñanza y difusión del patrimonio desde las instituciones educativas y los centros de interpretación. Esto incluye los maestros y los gestores patrimoniales de museos, centros de interpretación, archivos y espacios; ii) materiales didácticos, es decir de recursos y materiales para una propuesta integrada de Educación patrimonial tales como libros de texto, materiales educativos y de difusión, etc; y iii) museos: como espacios polifónicos y repositorios de memoria y patrimonio.</p> <p>En esta misma línea, la tesis doctoral de Neus González Monfort (2007) sobre el valor educativo del patrimonio cultural, sugiere que la enseñanza del patrimonio cultural puede ayudar a crear conciencia histórica en los jóvenes, ya que su aprendizaje les permitirá comprender mejor el pasado que los rodea, valorar la historicidad del presente y participar conscientemente en la construcción de su futuro personal y social.</p>
---	---	---

<p>Desarrollar acciones para la difusión del patrimonio cultural</p>	<p>Consiste en realizar acciones de difusión: una gestión cultural mediadora entre el patrimonio cultural y la sociedad</p>	<p>La difusión busca establecer un vínculo entre el patrimonio y la sociedad a través del reconocimiento (Martin, 2007, p.4). De acuerdo a Martin (2007) implica un proceso que consiste en documentar, valorar, interpretar, manipular, producir y divulgar no ya el patrimonio cultural en sí, sino más bien un modelo comprensible y asimilable del patrimonio (sea material e inmaterial) en su relación con su memoria histórica y el presente (p.3). Esto “requiere de una técnica y un soporte material independiente del objeto y ajena al sujeto que la recibe” (Martin, 2007, p.4).</p> <p>Dentro de sus componentes para consolidar este vínculo implica generar accesibilidad física e intelectual y de sensibilización de la población frente a los conceptos de fragilidad (el patrimonio puede perderse); de pertenencia (el patrimonio es de la sociedad); y de perdurabilidad (el patrimonio debe legarse a las generaciones futuras) (Martin, 2007, p. 4 – 5). En este marco el logro de estas acciones se puede dar de forma directa a través de las instituciones del patrimonio (museos, archivos, centros de interpretación, etc.) y de forma indirecta a través de planes o programas de formación y/o divulgación profesional (medios de comunicación, programas o promoción e información cultural, estrategias turísticas, etc.).</p> <p>En un estudio realizado por Carrasco, Agüero, Ayala, Uribe y Cases (2003) sobre la difusión del conocimiento arqueológico y protección del patrimonio cultural en Quillagua, se concluye la importancia de la difusión del conocimiento obtenido en los proyectos de investigación arqueológica hacia la comunidad, tanto de los resultados de la investigación, como de las actividades del quehacer de los investigadores: actividades informativas, excavaciones científicas, etc. Se revela que esto resulta bastante importante para la comunidad en términos de educación, información y protección del patrimonio cultural.</p> <p>Finalmente, se ha desarrollado la importancia de aprovechar los recursos las tecnologías de la información y la comunicación para los procesos de difusión del patrimonio cultural (Colorado, 2003). En esta línea, el libro “Evaluación TIC en el</p>
--	---	---

		<p>patrimonio cultural: metodologías y estudios de casos” (Carreras et al, 2010), presenta la relevancia de las TIC para mejorar la didáctica y comunicación en entornos patrimoniales, incluyendo aspectos de utilidad, usabilidad, accesibilidad y confort.</p>
<p>Desarrollar acciones para la investigación del Patrimonio Cultural</p>	<p>Consiste en realizar las acciones correspondientes en el ámbito de la investigación que contribuyan a la valoración del patrimonio cultural.</p>	<p>De acuerdo a Ballart (1997) el patrimonio puede ser entendido también “como recurso susceptible de ser científicamente investigado; de tal forma, que los beneficios que de este se deriven sean los puramente propedéuticos con relación al pasado; es decir, el pasado como algo modélico, examinando nuestro presente bajo el prisma del pasado”</p> <p>Criado Boado (1996) identifica que una mayor priorización de la investigación en el contexto del patrimonio histórico se articula con programas coherentes e integrales de gestión del Patrimonio Histórico. Se resalta la importancia de la investigación, ya que se da, en todas las etapas del ciclo de puesta en valor, desde la identificación, registro, saneamiento, conservación y defensa del mismo. Esto incluye propiciar las acciones de investigación que mejoren los procesos mismos, así como la investigación “pura” que contribuye a poner en valor el conocimiento del patrimonio cultural. Asimismo, idear mecanismos operativos para el mayor involucramiento del sector privado en la recuperación, puesta en valor y uso social del patrimonio cultural, en tanto contribuya al desarrollo de economías locales</p>

<p>Fortalecer el sistema de museos y espacios museales, pertinencia territorial servicios de interpretación adecuados</p>	<p>Consiste en el fortalecimiento de los museos, la creación de nuevos museos y espacios museales para el acceso y valoración de los bienes del patrimonio cultural a través de diversos servicios culturales.</p>	<p>De acuerdo a la Guía para gobiernos locales, comunidades y museos (OCDE – ICOM, 2019) la importancia de los museos y los espacios museales incluso va más allá del propio acceso al patrimonio cultural por parte de la población, sino que también, estos tienen un papel en el desarrollo económico, en la regeneración urbanística y el desarrollo comunitario, en catalizar las sociedades creativas y conscientes de la importancia de la cultura. En consecuencia, se constituyen como espacios de inclusión, salud y bienestar que juegan un rol en el desarrollo local (ICOM, 2019).</p> <p>Asimismo, como señala Unesco (2017), los museos preservan la integridad del patrimonio mediante la realización de esfuerzos de conservación, y contribuyen a mejorar la interpretación como así también a fomentar la educación de los visitantes que aseguren la preservación y salvaguarda de los sitios. En este marco, dos estudios nos sugieren tomar en cuenta al menos dos características para el fortalecimiento de los museos.</p> <p>En primer lugar, el estudio de Widdop y Cutts (2012) sugieren la pertinencia territorial de los museos. Examinan el impacto de la ubicación de los museos en Inglaterra a través de un modelo logístico multinivel para examinar la importancia de la ubicación. Los hallazgos muestran que existe una variación significativa entre la importancia de la ubicación del museo y los patrones de consumo cultural. Esto sugiere además que los estudios de comportamiento cultural deberían tener en cuenta el lugar.</p> <p>En segundo lugar, Pérez – Ruiz (1998) analiza la consistencia de la producción cultural de los museos, llegando a la conclusión de que no bastan la apertura institucional gubernamental, el deseo de los especialistas, contar con los recursos económicos necesarios, el desarrollo de nuevas técnicas, el conocimiento acerca del público y sus expectativas, ni la fuerte participación social. Se necesita, además, el desarrollo de un modelo de trabajo que combine la investigación interdisciplinaria en todas las fases (desde la producción en sentido estricto hasta las de consumo) con eficientes técnicas museográficas y de comunicación. La investigación es un factor</p>
---	--	--

		<p>transversal y necesario en todo proceso de puesta en valor, difusión, comunicación y finalmente apropiación por parte de los ciudadanos de los valores patrimoniales.</p>
<p>Implementar mecanismos para el aprovechamiento y participación de la población en su patrimonio cultural</p>	<p>Consiste en desarrollar mecanismos para que la comunidad muestre mayor interés en: ser participe en la defensa, protección, conservación y promoción del patrimonio cultural; reducir las afectaciones al mismo y; proponer y desarrollar iniciativas que promuevan el uso y disfrute responsable del patrimonio cultural como insumo para su desarrollo.</p>	<p>De acuerdo a Ballart (1997), el patrimonio también tiene el valor de ser “fuente de ingresos económicos, directos o indirectos; ya sea con la venta de antigüedades y entrada de museos o venta de libros, como por la creación de motivos o campañas de venta fundamentadas en recocidos símbolos del pasado, así, como por su capacidad por dinamizar, a través de proyectos de puesta en uso de ese Patrimonio, partir de la creación de infraestructuras como de puestos de trabajo”. En esta línea, sigue vigente la necesidad de promover el empoderamiento de las personas y comunidades con respecto a sus patrimonios pues son éstas las que pueden garantizar su permanencia y aprovechamiento sostenible. En un estudio de Guerrero (2012) se describe el complejo proceso de construcción y apropiación social del patrimonio cultural urbano y los efectos sociales más relevantes derivados de éste. Destaca el importante rol que han adquirido las organizaciones comunitarias para instalar el patrimonio como un marco para la expresión de derechos y demandas sociales, transformando con ello el panorama organizativo de la sociedad.</p> <p>Asimismo, se señalan diversas experiencias que permiten comprender el significado de apropiación social del patrimonio: ecoturismo, valoración y rescate de</p>

		tradiciones ancestrales, celebraciones colectivas populares, recuperación de espacios patrimoniales, experiencias educativas para la valoración de la memoria cultural, recuperación de técnicas de producción ancestral, festividades religiosas, entre otras.
--	--	---

Al respecto existe una **limitada protección y salvaguarda del patrimonio cultural material e inmaterial**, ante ello se plantean las siguientes alternativas basadas en la siguiente evidencia:

Alternativa	Descripción	Evidencia
Implementar acciones programas para el fortalecimiento de capacidades de los profesionales del patrimonio cultural	Consiste en el fortalecimiento de las capacidades de los profesionales relacionados con la protección y salvaguarda del patrimonio cultural: conservadores, restauradores, gestores, arqueólogos, etc.	El Ministerio de Cultura y deporte del Gobierno de España, elaboró en el 2018 un monográfico titulado “Las Profesiones del patrimonio cultural” para poder presentar una serie de estudios sobre las competencias, formación y transferencia del conocimiento de los profesionales relacionados con la protección y salvaguarda del patrimonio cultural. En este se reconoce la importancia de las múltiples disciplinas y profesiones en este ámbito. Dentro de las principales conclusiones generales se valora la necesidad de identificar todas las profesiones vinculadas y progresar en la normalización de estas. Esto requiere de “una mayor aportación de recursos económicos y de una mayor especificidad de las estructuras normativas y administrativas que tienen implicación en la actividad de los profesionales del patrimonio, de modo que sea más factible acceder a una formación bien enfocada, equiparada y homologada y se posibilite desarrollar su trabajo en condiciones de normalidad y sin precariedad” (Jiménez, 2018). Asimismo, a través de 20 artículos se abordan problemáticas como el reto digital, las amenazas de las profesiones, el código ético y la praxis profesional. Es importante señalar que esto se refiere tanto al patrimonio material como inmaterial. De manera que también se

		<p>señala la importancia de abordar los oficios y saberes del patrimonio intangible para tratar, documentar y gestionar los distintos saberes. Asimismo, el documento desarrolla la importancia de fortalecer las competencias y formación para ejercer la profesión abordando también la empleabilidad, la dimensión económica y la ocupación.</p> <p>El fortalecimiento de capacidades para los trabajadores y profesionales del patrimonio cultural y del sector museístico busca profesionalizar las prácticas y los servicios que se desarrollan. Los programas de fortalecimiento de capacidades deben estar organizados en función de una lógica regional que permita atender las necesidades de formación específicas de cada museo.</p>
<p>Implementar acciones para el adecuado registro y digitalización del patrimonio cultural</p>	<p>Consiste en la inscripción, en una base de datos, de los bienes que previamente han sido declarados como integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación. Asimismo, comprende recopilar información con un mayor grado de profundidad, si el caso amerita, acompañados por fotografías, dibujos y planos, en el caso de construcciones de carácter arqueológico e histórico.</p>	<p>La falta de inventario y registro de los bienes culturales pertenecientes al patrimonio cultural, pone en riesgo inminente su protección y custodia, por lo que no se puede documentar en el momento de una acción delictiva en su contra (UNESCO, ICOM, entre otros). El estudio de Torrejón, J. A. A. (2009), describe las acciones llevadas a cabo desde 1989 en la Comunidad Andaluza, en la diócesis de Granada. Este trabajo fue realizado de manera coordinada entre el Ministerio de Cultura de España y las universidades. El trabajo consistió en transitar de una documentación en papel a una digital. Se llega a la conclusión que el inventario de Bienes Muebles permite ser un instrumento de protección del patrimonio mueble andaluz conservado en las instituciones eclesiásticas y es un instrumento de conocimiento de ese patrimonio, facilitando el acceso e investigación a la ciudadanía.</p> <p>De igual manera Broseta Palanca, M. T. (2014) en su tesis doctoral analiza las técnicas de registro y catalogación de inmuebles y la adaptación de las TICS a estas prácticas tradicionales, mediante un sistema E-heritage como plataforma digital de datos, que garantice la operatividad de la gestión, y la comunicación y difusión del patrimonio por las administraciones.</p>

<p>Implementar acciones para optimizar el proceso de saneamiento físico y legal de bienes del patrimonio cultural</p>	<p>Consiste en acciones para viabilizar los procedimientos técnicos y legales para establecer los límites físicos del monumento arqueológico e inscribir la carga cultural en Registros Públicos. Cabe precisar, que esta intervención no es aplicable a todas las categorías del Patrimonio Cultural.</p>	<p>Aramburú Casas (2017) analiza la gestión del Catastro Arqueológico y Saneamiento Físico y Legal de los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos en la región Ica, a cargo de la Dirección de Patrimonio Arqueológico Inmueble de la Dirección Desconcentrada de Cultura Ica, órgano desconcentrado del Ministerio de Cultura. De la información obtenida se pudo detectar que no existe un Catastro Arqueológico de la región Ica debido a la falta de capacidades técnicas en el personal de la Dirección de Patrimonio Arqueológico Inmueble de la Dirección Desconcentrada de Cultura Ica para realizar las acciones correspondientes a la gestión del Catastro Arqueológico y Saneamiento Físico y Legal de los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos de Ica. Esto agregado a la carencia de una asignación presupuestal para la realización de estas acciones, que, si bien en los documentos de gestión del Ministerio de Cultura se les encarga a las Direcciones Desconcentradas de Cultura cumplir con estas funciones, en la realidad esto no se está cumpliendo. Por otro lado, los datos conseguidos en el proceso de investigación han permitido construir de manera preliminar una base de datos de un grupo de monumentos arqueológicos de Ica, los cuales han sido trasladados a un plano general georreferenciado del departamento de Ica. Este ejercicio permitió dar una idea del esfuerzo y las capacidades técnicas que se requieren para construir este Catastro Arqueológico a partir de la información muy fragmentada y dispersa que se tuvo que conseguir de las diferentes áreas del Ministerio de Cultura, y que fue una de las principales dificultades que se encontró para desarrollar el presente trabajo de investigación. Por lo tanto, se propone un Plan de Fortalecimiento de Capacidades en la gestión del Catastro Arqueológico y Saneamiento Físico y Legal de los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos de Ica, que conlleve a la elaboración de un Catastro Arqueológico y al inicio del proceso de regularización de los monumentos arqueológicos del departamento de Ica para su inscripción en Registros Públicos (SUNARP).</p> <p>Asimismo, es estudio de Diaz y Corales (2015) determina que el saneamiento físico legal se relaciona directamente con la protección del Patrimonio Arqueológico Inmueble en Lima</p>
---	--	---

		<p>Metropolitana 2014. Se obtuvo como resultado que las políticas de saneamiento físico legal, la contratación de personal especializado, el marco normativo del saneamiento físico legal y la gestión se relaciona directamente con la protección del patrimonio arqueológico inmueble. En este sentido, en la medida que se efectúa de manera eficiente el saneamiento físico legal del patrimonio arqueológico inmueble su protección aumentará.</p>
<p>Implementar procesos de atención de alertas y emergencias por atentados, daños y/o catástrofes que afecten al Patrimonio Cultural</p>	<p>Consiste en realizar las acciones correspondientes que contribuya a la defensa del patrimonio cultural frente a daños ocasionados por delitos y/o catástrofes.</p>	<p>Consiste en la adopción de medidas necesarias para prevenir, evitar, hacer cesar y reprimir los actos de destrucción del patrimonio cultural y ante afectación verificada, riesgo probable de afectación y exportación ilícita, así como, prever sanciones a quienes cometan u ordenen actos de destrucción de patrimonio cultural, y dañen, alteren o exporten ilícitamente bienes culturales, realizándose las gestiones para su recuperación en los casos en que esté ilegalmente en el extranjero.</p> <p>De la misma manera, como señala Boj (2017), se requiere de la defensa ante catástrofes con la finalidad de minimizar los daños en los bienes culturales en caso de cualquier episodio catastrófico, “ya se trate de un incendio, inundación, sismo, erupción volcánica, enfrentamientos armados, terrorismo, vandalismo, robos, acciones propias de la naturaleza, eventos atmosféricos y geológicos extremos o provocados por el ser humano, tanto accidentales, negligentes o provocados” (2017). En este sentido, el autor propone la creación de una herramienta indispensable para la reducción del riesgo patrimonial, minimizando los daños e incluso, en la medida de lo posible evitando que acontezca un episodio catastrófico.</p> <p>En el caso del patrimonio inmaterial, está vinculado a procesos de cambios internos y externos al interior de las comunidades, por lo que no implican una permanencia histórica o una fijación en el tiempo (Ruiz, 2006). Al respecto, diversos estudios han señalado la influencia de condiciones económicas, sociales, políticas y ambientales en la pérdida de conocimientos ancestrales y en procesos de aculturación (Reyes – García, Guéze, Luz,</p>

		<p>Paneque, Macia, Orta – Martínez, Pino, Rubio – Campillo, 2013), de manera que se necesita también de medidas que ayuden a mitigar los efectos de estos</p> <p>De la misma manera se sugiere una protección en lo referente a los intereses morales y económicos de los pueblos sobre su patrimonio inmaterial. Al respecto, se suele clasificar este tipo de protección legal en protección preventiva y protección defensiva. Se entiende por protección preventiva cuando se utilizan instrumentos o estrategias para asegurar que terceros, ajenos a los pueblos, no se apropien de sus conocimientos. La protección defensiva, en cambio, alude a medidas para impedir el uso no autorizado o indebido (Ministerio de Cultura, 2017a).</p>
--	--	---

BENEFICIARIOS

La ciudadanía en general dado que se trata del ejercicio de un derecho de carácter universal como son los derechos culturales, pues la adecuada protección y promoción del Patrimonio Cultural de la Nación, competencia del Ministerio de Cultura al normar la identificación, registro, inventario, declaración, defensa, protección, promoción, restauración, investigación, conservación, puesta en valor, difusión y restitución y régimen legal, de los bienes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación; en concordancia con las normas y principios establecidos en la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación, repercute en la ciudadanía, la sociedad civil y el sector privado..

3. ANÁLISIS SOBRE LA NECESIDAD, VIABILIDAD Y OPORTUNIDAD DEL PROYECTO NORMATIVO

El presente Decreto Supremo es necesario, viable y oportuno para atender la problemática en torno de la protección y promoción del patrimonio cultural de la Nación, de acuerdo con el siguiente detalle:

Protección de los bienes culturales

En concordancia con la declaración emitida en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (MONDIACULT 2022), realizada en la ciudad de México, del 28 al 30 de septiembre de 2022 y en donde se determinó el cambio progresivo hacia un esquema de transversalidad de la cultura dentro del campo de las políticas públicas y que implican el involucramiento de

múltiples agentes como gobiernos, autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil, privados, comunidades, entre otros, aprovechando así todo su potencial para actuar en los planos social, económico y ambiental, dentro del campo de las políticas culturales. Se acoge la protección de los bienes culturales como una gestión de un "bien público mundial".

La Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas, bajo el eslogan "El futuro que queremos implica cultura para lograr ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles". Promovió que UNESCO incorporará una meta relacionada con la cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Objetivo 11 ciudades y comunidades sostenible. La inclusión de este objetivo señala el reconocimiento de la cultura en sus diversidades tanto como facilitadora, como motor del desarrollo sostenible, en lo económico, social y ambiental, resaltando el rol del patrimonio cultural en el contexto urbano y destaca la función que cumple el patrimonio integrado a la ciudad sostenible, fortaleciendo la participación y responsabilidad ciudadana y promoviendo la economía circular, vinculando el patrimonio cultural como aglutinador de innovación, desarrollo tecnológico, restauración y adaptación, con las tradiciones indígenas locales.

Respecto de la protección a los bienes culturales, el término "salvaguardia" es agregado en el Art. II del Título Preliminar de la Ley 28296, así como en el numeral 2 de su art. 1 y su art. 3; concordado con lo señalado en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial del 17.10.2003, fue ratificada por el Estado Peruano el 23.09.2005 con Resolución Legislativa N° 28555.

Funciones de los entes rectores

El Ministerio de Cultura promueve la inscripción o reconocimiento de bienes integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación en el marco de sus competencias ante la UNESCO buscando su reconocimiento debido a su importancia, valor y significado para las generaciones presentes y futuras de la humanidad.

Se incluye en consonancia lo dispuesto en el Lineamiento 4.4 del Objetivo prioritario 4: "Generar mecanismos e incentivos para el aprovechamiento sostenible del patrimonio cultural en beneficio de la comunidad y su desarrollo local, respetando la condición cultural del bien" y el Lineamiento 5.6 del Objetivo Prioritario 5: ". Implementar y generar incentivos para la puesta en valor del patrimonio cultural, utilizando criterios de priorización"; de la Política Nacional de Cultura 2023

Bienes culturales

El patrimonio cultural tiene la capacidad de generar elementos de identidad, usos y tradiciones diferenciadas que ayudan a distinguir un territorio en su estrategia de desarrollo y en su proceso de competencia y cooperación entre ciudades. No solo desde los valores culturales que le son implícitos, sino como fuente de actividad económica directa e indirecta, como nutriente para la innovación y como factor de atracción. La gestión del patrimonio cultural, como sector creativo que propicia ser, debe hacerse en el marco de una estrategia cultural de ciudad. Entendiéndose a los

bienes culturales como factor de desarrollo se propicia impulsar una política cultural transversal entre todos los órganos del Estado, el gobierno y las sociedades.

Tomando en cuenta los compromisos asumidos por el Estado Peruano a nivel internacional se debe proteger, de manera especial, a aquellos sitios cuyo valor es de la humanidad, tanto para las generaciones presentes como futuras, evitando cualquier tipo de afectación en medio de un conflicto en cualquier ámbito, por esto se actualiza lo dispuesto sobre medidas a adoptar en caso de conflicto armado para la protección de los bienes culturales.

El artículo 10° del Reglamento de la Ley, no establece que el proceso de evaluación para el retiro de la condición de patrimonio cultural de la nación pueda ser iniciado por el mismo Ministerio de Cultura a cargo de su dirección competente, lo cual limita las posibilidades del Ministerio de poder retirar dicha condición a bienes que, bajo su criterio, han perdido los valores culturales que inicialmente motivaron su declaración.

Se incorpora a los bienes del patrimonio inmaterial, en tanto las manifestaciones declaradas como Patrimonio Cultural de la Nación y que, por tanto, cuentan con condición de bien cultural son pasibles de cambios en el tiempo, variaciones que supongan inclusive su desaparición, entre otros supuestos, como el inicio de prácticas que no guarden congruencia con el principio de respeto mutuo entre las comunidades o el de desarrollo sostenible (previstos en el numeral 1 del artículo 2° de la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial 2003 UNESCO). En consecuencia, estas variaciones o supuesto de desaparición de la manifestación, ameritaría que la autoridad administrativa de oficio o recabando un pedido de parte, evalúe y retire su condición de bien cultural.

Por ello, se agrega el término “salida temporal” debido a que el Registro Nacional de Bienes Integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación tiene como función llevar el control de los actos relacionados con los bienes muebles.

Respecto de la transferencia gratuita, el propietario debe informar al Ministerio de Cultura, en atención de la última modificación de la Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación modificada por la Ley 31770

Registro Nacional de bienes integrantes del patrimonio cultural de la Nación

Así, en el artículo 17, se precisa que el Registro Nacional de Bienes Integrantes del Patrimonio Cultural de la Nación comprende a los bienes que han sido declarados, ya sean de propiedad pública o privada.

Respecto de la inscripción de manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial en el Registro Nacional de Bienes Integrantes del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación, siendo este el inventario nacional al que hace referencia Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial 2003 UNESCO en el literal 1 de su artículo 12°.

Patrimonio Cultural Subacuático

Actualización de la definición de patrimonio cultural subacuático, precisando que dicho patrimonio es considerado como tal debido a su importancia, valor y significado.

A la fecha, resulta oportuno incluir precisiones respecto de la declaratoria de bienes culturales inmuebles subacuáticos a fin de brindar claridad respecto de la gestión de dicho patrimonio.

Patrimonio Cultural Inmaterial

La salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, el término es agregado en el Art. II del Título Preliminar de la Ley 28296, así como en el numeral 2 de su artículo 1 y su artículo 3; concordado con lo señalado en la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial 2003 UNESCO.

Se incorpora una redacción que enfatiza la participación activa de las comunidades de portadores en consonancia con el artículo 15° de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial 2003 UNESCO. Así como con el papel preponderante que tiene estas comunidades organizadas conforme con lo señalado la definición del patrimonio inmaterial consignado en el numeral 2. Del art. 1° del Título I de la Ley 31770, modificatoria de Ley 28296.

Se incluye una lista actualizada de los ámbitos de las manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial en virtud de la definición de Bienes inmateriales consignada en el numeral 2. del art. 1° del Título I de la Ley 31770, modificatoria de Ley 28296.

Colecciones y Museos

El artículo 16 de la Ley incorpora a las instituciones museales en el Registro Nacional de Museos, por lo que se desarrollan las definiciones correspondientes y modificar los requisitos para la determinación e inscripción de museo e institución museal.

El Ministerio de Cultura es la entidad con potestad de categorizar los museos e instituciones museales, tanto en su categorización temática como administrativa.

III. ANÁLISIS DE IMPACTOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS (ANÁLISIS COSTO BENEFICIO)

A. Análisis de tendencias

Teniendo en cuenta que la Política Nacional de Cultura considera una serie de desafíos propios del comportamiento futuro de variables económicas, sociales, ambientales, políticas, tecnológicas y de actitudes, valores y ética (CEPLAN, 2020)⁷, dicha información se utilizó a fin de identificar las tendencias globales y regionales⁸ relacionadas con estas variables. Respecto del Patrimonio Cultural de la Nación, se genera el siguiente enfoque de dichas tendencias.

Cabe mencionar que la información utilizada parte principalmente del documento “Perú 2030: Tendencias globales y regionales” elaborado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (2019) y el informe “Repensar las Políticas Culturales” elaborado por Unesco (2018) en el marco de la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005).

⁷ <https://www.ceplan.gob.pe/observatorio-de-tendencias-riesgos-y-oportunidades/>

⁸ “Una tendencia es un fenómeno que muestra un comportamiento creciente o decreciente con permanencia en el largo plazo. Es decir, una tendencia se define como el posible comportamiento a futuro de una variable asumiendo la continuidad de su patrón” (CEPLAN, 2019).

a. Tendencias sociales

Incremento de las metrópolis

De acuerdo con el CEPLAN, al 2030 el proceso de urbanización impulsará un escenario donde el 27% de la población mundial residirá en ciudades de al menos un millón de habitantes. Además, el 8,7% de la población mundial vivirá en ciudades con al menos 10 millones de habitantes. En ese año, se espera que el número de megaciudades en el mundo habrá incrementado a 41; la mayoría situadas en el hemisferio sur (2019, p.30).

Sin embargo, la tendencia y realidad del fenómeno urbano para el caso peruano indica la posibilidad del incremento de metrópolis, más no necesariamente de megaciudades que implican un mayor desarrollo competitivo global. Las metrópolis son centros poblados urbanos, de primer y segundo rango según el Sistema Nacional de Centros Poblados – SINCEP, que cumplen el rol de capital de departamento o región, y están definidas a partir de un centro metropolitano que, por su gran volumen de población, actividades, equipamiento, servicios y comportamientos de mercados, ejerce influencia sobre espacios y centros poblados (Art. 9, Decreto Supremo N°022-2016-Vivienda)⁹.

Es relevante tomar en cuenta la tendencia de su crecimiento porque esto tiene impacto en el desarrollo urbano, lo cual requerirá tomar en cuenta la protección y salvaguardia del patrimonio con la finalidad de evitar daños o pérdidas del mismo. Como señala la Conferencia Hábitat III “Nueva Agenda Urbana”, el patrimonio cultural es reconocido como un factor relevante para el desarrollo urbano sostenible “como un elemento clave para la humanización de las ciudades, la revitalización de áreas urbanas degradadas, el fortalecimiento de la participación social y del ejercicio ciudadano” (López – Lamia, 2018)¹⁰.

Persistente desigualdad de género

Según señala el CEPLAN, “de acuerdo a las tendencias actuales, el cierre de la brecha existente entre hombres y mujeres en materia de logros educativos, salud y supervivencia, oportunidades económicas y empoderamiento político tomará 100 años; mientras que en América Latina y el Caribe llevará 79 años” (2019, p.36).

En el caso peruano, se “muestra un progreso importante en la capacidad política, pero también en la vida económica y oportunidades; esto se debe principalmente a los ingresos obtenidos por las mujeres y a la paridad de género en los puestos de legisladores, funcionarios y gerentes. No obstante, mantiene una de las más

⁹ Según el Sistema Nacional de Centros Poblados – SINCEP establecido mediante el Reglamento de Acondicionamiento Territorial y Desarrollo Urbano Sostenible – RATDUS, como instrumento de organización físico espacial de los centros poblados para la planificación urbana, contamos con las siguientes metrópolis: una (01) Metrópoli Nacional conformada por la Provincia de Lima y comprende a la capital de la República y a la Provincia Constitucional del Callao y (08) Metrópolis regionales: Piura, Chiclayo – Lambayeque, Trujillo, Iquitos, Huancayo, Pucallpa, Arequipa y Cusco.

¹⁰ La Nueva Agenda Urbana se aprobó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) celebrada en Quito, Ecuador, el 20 de octubre de 2016. La Asamblea General de las Naciones Unidas refrendó la Nueva Agenda Urbana en su sexagésimo octava sesión plenaria de su septuagésimo primer período de sesiones, el 23 de diciembre de 2016.

amplias disparidades en salud y supervivencia de la región” (CEPLAN, 2019, p.38).

Al respecto, el informe “Repensar las Políticas Culturales” elaborado por Unesco (2018), señala que “la diversidad de las expresiones culturales no se alcanzará si las mujeres no están en condiciones de participar en todos los sectores de la vida cultural en calidad de creadoras y productoras, y también de ciudadanas y consumidoras” (p.16). De tal manera, es fundamental que se tome en cuenta esta tendencia, para poder tomar medidas e intervenciones que ayuden a mitigar los “múltiples aspectos de la disparidad entre los hombres y mujeres que subsisten pertinazmente en casi todos los ámbitos culturales” (Unesco, 2018, p.16).

b. Tendencias económicas

Mejora de la calidad de la inversión

Según lo señalado por el CEPLAN, los países de la Alianza del Pacífico han presentado mejoras respecto a la calidad de inversión, “en el periodo 2017-2018, el Perú obtuvo 3,77 puntos (igual que Colombia), mientras que en 2008 obtuvo 2,56 (0,30 unidades por debajo de Colombia). Ello representó un avance de 1,21 unidades” (CEPLAN, 2019, p. 64). De manera que se estima que para el 2030, los niveles de calidad de inversión mejoren.

La importancia de tomar en cuenta esto para la Política Nacional de Cultura, es que la inversión con una adecuada calidad, permite en que se enfoque y priorice de acuerdo a las necesidades y demandas, para que así tengan mayor impacto en sus territorios (Espinoza y Ford, 2017). En un contexto de escasez de recursos y de ingresos públicos a la baja, se vuelve crucial contar con procesos que garanticen la calidad de la toma de decisiones sobre la inversión (CEPAL, 2016)” (CEPLAN, 2019, p.63).

En este marco, esto representa, entre otras cosas, nuevas oportunidades que permitan diversificar la infraestructura física (museos, teatros, cines, puesta en valor de sitios arqueológicos, etc.) y comercial (mercados, etc.) para la participación de la población en actividades, bienes y servicios culturales. Sin embargo, requiere del fortalecimiento de las capacidades de gestión y de gasto del sector cultural, para la optimización de sus inversiones.

Mayor presencia de los países emergentes en la economía mundial

De acuerdo al CEPLAN, “en el periodo 2016-2050, los países emergentes se configurarán como el motor principal del crecimiento económico global, con tasas de crecimiento del producto bruto interno no menores a 3,5%.” (2019, p.71).

“En este sentido, las oportunidades o riesgos que se presenten en las economías avanzadas y emergentes sin duda podrían tener un canal de transmisión sobre la economía peruana, toda vez que, según lo estimado por Mendoza y Collantes (2017), más del 65% de las fluctuaciones económicas en el Perú han estado explicadas por las condiciones internacionales, y en ella, los términos de

intercambio y el flujo de capitales externos tienen un peso importante” (CEPLAN, 2019, p.72).

Es importante tomar en cuenta esta tendencia, ya que como señala el Informe “Repensar las Políticas Culturales” (Unesco, 2018), las políticas culturales deben asegurar la movilidad de artistas y el equilibrio de bienes y servicios culturales. Lo primero refiere a impulsar una mayor circulación de creadores en circuitos nacionales y regionales, lo que necesita la garantía de libertad de movimiento y una mayor participación de profesionales en mercados culturales mundiales.

Lo segundo, se refiere a promover, mediante políticas comerciales pensadas desde la particularidad del sector cultura, un mayor intercambio entre los países del hemisferio sur y norte, así como entre países en desarrollo (sur-sur), de modo de fortalecer los intercambios comerciales. Sin embargo, se debe prever la igualdad en la participación entre los pequeños y grandes actores económicos de las industrias culturales.

Incremento de actitudes emprendedoras en economías emergentes y en vías de desarrollo

De acuerdo al CEPLAN, “la Cuarta Revolución Industrial propiciará un incremento de los modelos de emprendimiento impulsados por la innovación. Si bien América Latina y Norte América son las regiones con mayores iniciativas de emprendimiento, la primera se enfrenta a las dificultades de no tener un ecosistema efectivo y eficaz con reglas e incentivos que favorezcan la sostenibilidad y el crecimiento de sus emprendimientos” (2019, p.11-12).

En este marco, es importante que las políticas culturales realicen un adecuado fomento de las iniciativas de emprendedores, la creatividad y la innovación, de manera que se fortalezca y diversifique la oferta de las industrias culturales y creativas (Unesco, 2018). De tal manera, es fundamental que la Política estimule el emprendimiento en todos los niveles de la cadena de valor de las industrias culturales, promoviendo su sostenibilidad y viabilidad.

c. Tendencias políticas

Disminución de las libertades relacionadas con la democracia

“De acuerdo con *Freedom House*, la democracia está bajo amenaza (...). Al 2017, se registra un cambio: los países no libres (donde no se respetan los derechos civiles y libertades políticas) están incrementando, en tanto que aquellos considerados como libres están disminuyendo” (CEPLAN, 2019, p. 95).

Con respecto a América Latina, según el Latinobarómetro (2018), “el 71% de las personas en la región señalaron una insatisfacción sobre cómo funciona la democracia en sus países (un incremento de 20 puntos porcentuales respecto al 2009) y sólo el 24% manifestaron sentirse satisfechos” (CEPLAN, 2019, p.99).

Es importante tomar en cuenta esta tendencia, porque “promover el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de expresión, información y comunicación es una condición indispensable para la creación, distribución y

disfrute de las expresiones culturales diversas” (Unesco, 2018). En esta línea, el ejercicio de los derechos culturales, implica necesariamente una gobernanza cultural democrática, donde se respeten los derechos de las poblaciones para su participación plena en la vida cultural de la sociedad.

Mayor percepción de corrupción.

Entendemos corrupción como el uso o abuso de un poder público (bien o cargo público) para beneficio privado o de terceros asociados (agentes públicos, privados o ciudadanos); vulnerando principios y deberes éticos, normas y derechos fundamentales (Rose – Ackerman 2001; Klitgaard 1990; DS 092 – 2017 – PCM). En esta definición, se entiende lo público no solo como lo estatal sino como aquello que es de interés ciudadano.

Según el CEPLAN, “hacia el 2045 es probable que la percepción de los ciudadanos respecto a la corrupción se haya extendido debido, principalmente, a la ocurrencia de prácticas indebidas de financiación que involucran a corporaciones multinacionales, partidos políticos y estamentos del gobierno” (2019, p.13).

Esta tendencia es importante por dos razones. Por un lado, porque puede afectar las capacidades estatales del sector para implementar políticas públicas libres de influencia externa y, por otro lado, porque ante este escenario se afecta la relación de confianza entre el Estado y la ciudadanía, por el propio descrédito que estas prácticas generan. De tal manera, es un factor fundamental a tomar en cuenta.

Incremento de la participación ciudadana a través de medios digitales.

El CEPLAN señala que al 2050 la ciudadanía dispondrá de más dispositivos y plataformas digitales para ejercer sus derechos y deberes ciudadanos. Ello permitirá que sean un actor clave en las políticas públicas; y “además, tendrán la capacidad de evaluar a sus gobernantes y sus medidas de política en tiempo real” (CEPLAN, 2019, p.14).

Cabe destacar, que “en América del Sur, los integrantes de la Alianza del Pacífico (México, Colombia, Chile y Perú) tuvieron un desempeño positivo en materia de participación electrónica en el periodo 2003-2018. Esta mejora es el resultado de la implementación de medidas como la difusión de información dirigida a los ciudadanos a través de la web, redes sociales, portales con herramientas para consulta pública o la deliberación, entre otras” (*United Nations - The Department of Economic and Social Affairs*, 2016, en CEPLAN, 2019, p.109).

La participación cultural es fundamental para el desarrollo de las políticas culturales, además de ser un derecho cultural fundamental. De tal manera, es un desafío utilizar también los medios digitales para generar mayor aporte en el diseño, implementación, seguimiento y evaluación sostenida de las Políticas Culturales, sin embargo, teniendo en cuenta que implica el fortalecimiento de las capacidades de gobierno digital por parte del Estado.

Mayor desarrollo de servicios en línea de los gobiernos

El CEPLAN señala que “hacia el 2050 se habrá masificado el uso de herramientas tecnológicas para gobernar. En tal sentido, se masificarán los servicios de trámites en línea, de acceso a información pública y de seguimiento por parte de los ciudadanos sobre cómo y en qué se gastan los recursos públicos” (CEPLAN, 2019, p.14).

En relación con lo anteriormente señalado, es importante tomar en cuenta esta tendencia, pues representa una oportunidad para el avance en la prestación de los servicios culturales integrados y personalizados con mayor eficiencia y transparencia.

d. Tendencias ambientales

Aumento de la frecuencia de eventos climáticos extremos.

Según el CEPLAN, “debido al calentamiento promedio, en el futuro habrá mayor frecuencia de eventos cálidos extremos. Ello significa que, aun si las fluctuaciones cálidas durante El Niño se mantuvieran iguales, en el futuro se alcanzaría mayores temperaturas durante estos eventos” (2019, p.16).

“Hacia el 2030, el Perú prevé un incremento en la temperatura promedio entre 0,4 y 1,6 °C; de ocurrir, produciría una intensificación en la frecuencia de eventos extremos. Esto afectaría al país, considerando que el 10% de la población peruana es vulnerable a las sequías y que el 47% de la superficie agrícola sufre sus consecuencias” (MINAM, 2014, en CEPLAN, 2019, p. 140).

Esta es una tendencia fundamental a tomar en cuenta, ya que la ocurrencia de desastres y eventos climáticos extremos pueden generar la pérdida del patrimonio cultural. Como señala la Unesco, el patrimonio cultural “hoy en día está intrínsecamente ligado a los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta toda la humanidad, que van desde el cambio climático y los desastres, a los conflictos entre comunidades, la educación, la salud, la emigración, la urbanización, la marginación o las desigualdades económicas” (2009). Así, toda afectación o daño al patrimonio cultural, producido por causas naturales o antrópicas podría llegar a ser irreversible.

De igual manera, el efecto de estos eventos climáticos puede generar afectaciones en los modos de vida y uso de recursos de los diversos grupos étnicos culturales, de manera que puede alterar la identidad y cultura de las distintas poblaciones.

e. Tendencias tecnológicas

Incremento de la interconectividad a través del Internet de las cosas (IdC).

“Hacia el año 2030 se estima que el internet de las cosas permita interconectar 8 mil millones de personas con 25 mil millones de dispositivos inteligentes activos” (CEPLAN, 2019, p. 17). Asimismo, “se espera que los procesos de aprendizaje cambien radicalmente. Este escenario se verá impulsado por el uso de la Internet, la simulación de sistemas, el perfeccionamiento de la educación a

distancia, y una educación adaptable e inclusiva con las personas con capacidades diferentes y personas mayores” (CEPLAN, 2019, p.17).

En este marco, se subraya que las nuevas tecnologías están abriendo nuevos canales de participación, creación y consumo, y nuevas posibilidades para creadores más allá de brechas generacionales o económicas. Al respecto a raíz de la pandemia generada por el COVID-19 (2020), se generaron estrategias y disposiciones normativas vigentes para la educación a distancia y el uso de tecnologías en educación y en el acceso a contenidos culturales (Aprendo en casa, proyecto de cierre de brecha digital, adquisición de tablets y otras que han venido ejecutando instituciones privadas).

Así también a fin de evidenciar la proyección del Ministerio de Cultural respecto de sus acciones sobre el Patrimonio Cultural de la Nación es preciso, referirnos a los objetivos prioritarios establecidos en la Política Nacional de Cultura al 2030, que se resumen en las siguientes fichas:

OP4. Fortalecer la valoración del patrimonio cultural

Ficha técnica del indicador	
Objetivo prioritario:	OP4. Fortalecer la valoración del patrimonio cultural
Nombre del indicador:	Porcentaje de la población que visitó algún patrimonio cultural con la finalidad de apreciar el patrimonio
Justificación:	Un componente de la valoración del patrimonio cultural, es conocer si la población que visita algún patrimonio cultural lo realiza con la finalidad de apreciarlo por su significado como patrimonio cultural. En este sentido cuando la población visita a algún patrimonio cultural y lo realiza porque desea apreciar, ahí lograremos la valoración. Para esto, este indicador mide al porcentaje de la población que accede al patrimonio cultural, pero solo mide a aquellos que lo hacen con la finalidad de apreciar sus atributos como tal; de manera que si bien
Responsable del indicador:	Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales
Limitaciones del indicador:	Una limitación es que la encuesta no considera el patrimonio inmaterial.
Método de cálculo:	El cálculo del indicador queda establecido por la siguiente fórmula: $\text{Valor del indicador} = \frac{A}{B} \times 100$ A = Número de personas que visitó los sitios de Patrimonio Cultural con fines de apreciar el patrimonio, al menos una vez, en los últimos 12 meses.

Ficha técnica del indicador												
	B = Total de la población peruana de 14 años a más, entrevistada en la Encuesta Nacional de Programas Presupuestales (ENAPRES), que asiste a un patrimonio cultural											
Parámetro de medición:	Porcentaje	Sentido esperado del indicador:						Ascendente				
Fuente y bases de datos:	Fuente de datos: Instituto Nacional de Estadística e Informática Base de datos: Encuesta Nacional de Programas Presupuestales (ENAPRES)											
	Línea de base	Valor actual	Logros esperados									
Año	2016	2019	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Valor	21.6 %	21.0 %	21.5 %	21.6 %	21.7 %	21.8 %	21.9 %	22 %	22.1 %	22.2 %	22.3 %	22.4 %

Ficha técnica del indicador												
Objetivo prioritario:	OP4. Fortalecer la valoración del patrimonio cultural											
Nombre del indicador:	Tasa de variación anual de visitantes que acceden anualmente a las instituciones museales, salas de exposición y Monumentos Arqueológicos Prehispánicos administrados por el Ministerio de Cultura.											
Justificación:	Este indicador permite cuantificar el número de visitantes que recibieron las instituciones museales, las salas de exposición y los MAP administrados por el Ministerio de Cultura anualmente, tomando en cuenta las siguientes categorías: nacional/extranjero/adulto/estudiantes/niño/adulto mayor. Si bien es cierto este indicador no refleja exactamente el grado de valoración que tienen las personas sobre el patrimonio, denota que las personas acceden a un servicio de interpretación, educación patrimonial y demás servicios culturales a través de estas instituciones que tienen como finalidad promover la valoración del patrimonio. Se establece como el mejor indicador disponible para medir el acceso de la población a formas y medios para valorar el patrimonio.											
Responsable del indicador:	Dirección General de Patrimonio Arqueológico Inmueble - Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales Dirección General de Museos - Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales											
Limitaciones del indicador:	Solamente se cuenta con el registro de visitantes de las 56 instituciones museales administradas por el Ministerio de Cultura. No se cuenta con información de los museos privados y de otras entidades públicas. El indicador incluye al público nacional y extranjero.											
Método de cálculo:	El cálculo del indicador queda establecido por la siguiente fórmula: $\text{Valor del indicador} = \left\{ \frac{(A+B+C)_t - (A + B + C)_{t-1}}{(A + B + C)_{t-1}} \right\} \times 100$ A = Número de visitantes que ingresan a las 56 instituciones museales administradas por el Ministerio de Cultura. B = Número de visitantes que ingresan a los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos administrados por el Ministerio de Cultura C= Número de visitantes a salas de exposición t = Año de la medición t-1 = Año anterior a la medición											
Parámetro de medición:	Tasa de variación (tasa de crecimiento)	Sentido esperado del indicador:							Ascendente			
Fuente y bases de datos:	Fuente de Datos: Ministerio de Cultura - Dirección General de Museos Base de Datos: Registro de Información de Visitantes SISMUS Formato F 040: Ley N° 30599 (aprobado mediante Resolución Ministerial N° 517 – 2018 – MC) Fuente de Datos: Ministerio de Cultura - Dirección General de Patrimonio Arqueológico Inmueble Base de Datos: Registros de visitantes de los MAP											
	Línea de base	Valor actual	Logros esperados									
Año	2016	2018	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030

Valor	12.72 %	13.09 %	9.8 %	10.6 %	7.6 %	5.7 %	7.9 %	6.2 %	6.6 %	6.81 %	7.56 %	7.72 %
--------------	------------	------------	----------	-----------	----------	----------	----------	----------	----------	-----------	-----------	-----------

OP5. Fortalecer la protección y salvaguardia del patrimonio cultural para su uso social

Ficha técnica del indicador												
Objetivo prioritario:	OP5. Fortalecer la protección y salvaguardia del patrimonio cultural material e inmaterial para su uso social											
Nombre del indicador:	Tasa de variación anual de bienes del patrimonio cultural puestos en valor para su uso social											
Justificación:	Los bienes del Patrimonio Cultural de la Nación pueden encontrarse en situación de deterioro, expuesto a los peligros naturales y antrópicos. En tal sentido, es fundamental que cuenten con investigación, conservación, acondicionamiento y herramientas de gestión para ofrecer servicios adecuados a la población y condiciones de exponer sus valores y significados culturales.											
Responsable del indicador:	Unidad Ejecutora N° 008 Proyectos especiales Dirección General de Patrimonio Arqueológico Inmueble - Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales Dirección General de Patrimonio Histórico Inmueble - Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales Dirección General de Patrimonio Cultural - Viceministerio de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales											
Limitaciones del indicador:	El indicador incluye bienes del patrimonio material, específicamente los Monumentos Arqueológicos Prehispánicos (MAP), y bienes inmuebles virreinales y republicanos, intervenidos mediante inversión pública para su puesta en valor. Por lo tal, no mide otras intervenciones que se puedan realizar a nivel nacional.											
Método de cálculo:	El cálculo del indicador queda establecido por la siguiente fórmula: $\text{Valor del indicador} = \left\{ \frac{(A)_t - (A)_{t-1}}{(A)_{t-1}} \right\} \times 100$ A= Número de bienes del patrimonio cultural intervenidos mediante inversión pública para su puesta en valor. t = Año de la medición t-1 = Año anterior a la medición											
Parámetro de medición:	Tasa de variación (tasa de crecimiento)	Sentido esperado del indicador:						Ascendente				
Fuente y bases de datos:	Fuente de datos: Ministerio de Cultura Base de datos: Registros administrativos Fuente de datos: Ministerio de Economía y Finanzas Base de datos: MEF. Banco de inversiones / SSI - MEF											
	Línea de base	Valor actual	Logros esperados									
Año	2018	2019	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030
Valor	5.48 %	5.19 %	2.2 %	2.6 %	3%	3.4 %	3.8 %	4.2 %	4.6 %	5.4 %	5.8 %	6.2 %

De lo revisado, se evidencia la necesidad de la propuesta normativa, a fin de actualizar el marco legal vigente para el cumplimiento de los objetivos prioritarios establecidos.

VI. ANÁLISIS DE IMPACTO DE LA VIGENCIA DE LA NORMA EN LA LEGISLACIÓN NACIONAL

El presente Decreto Supremo modifica los artículos 1, 3, 4, 5, 6, 9, 10, 12, 13, 16, 17, 18, 19, 20, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 45, 48, 50, 53, 55, 56, 59, 64, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 85, 87, 91 y 93 del Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

Así como incorpora los artículos 106, 107, 108, 109, 110, y 111 y Segunda disposición complementaria en el Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.

La derogación de los artículos 21, 22, 28 A.4.1, 28 A.4.2, 28 A.4.3, 28 A.4.4, 28 A.4.5, 28 A.4.6, 28 A.4.7, 28 A.4.8 y 94 del Reglamento de la Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación.